

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
*Investigación*

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020

## #sonrisadeldía cada día *#smileoftheday everyday*

**Noelia Antúnez del Cerro**

Facultad de Bellas Artes,  
Universidad Complutense de Madrid  
nantunez@ucm.es

Recibido: 12/09/2020 Revisado: 18/10/2020

Aceptado: 09/12/2020 Publicado: 14/12/2020

### Resumen

En este fotoensayo recoge las fotografías que, diariamente y durante el confinamiento por motivo de la crisis derivada del COVID – 19, realicé a un ginkgo biloba que tenía en el despacho de casa y publiqué en Instagram. A lo largo de las mismas se ve cómo crece durante unos tres meses y medio mientras me acompaña en la búsqueda de presencia, la reflexión sobre los cuidados y el renamoramiento por los pequeños cambios.

### Abstract

In this photo-essay he collects the photographs that, daily and during confinement due to the crisis derived from COVID - 19, I took a ginkgo biloba that I had in my home office and published on Instagram. Throughout them, you can see how it grows for about three and a half months while it accompanies me in the search for presence, the reflection on the care and the love for small changes.

### Palabras clave

Tiempo, cuidados, crecimiento, presencia

### Keywords

*Time, care, growth, presence*

### *Sugerencias para citar este artículo,*

Antúnez del Cerro, Noelia, (2020). #sonrisadeldía cada día. Tercio Creciente (Monográfico extraordinario IV), (pp. 97-107), <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>

ANTÚNEZ DEL CERRO, NOELIA. #sonrisadeldía cada día. Tercio Creciente (Monográfico extraordinario IV), diciembre 2020, pp. 97-107, <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020

## Sonrisa del día cada día



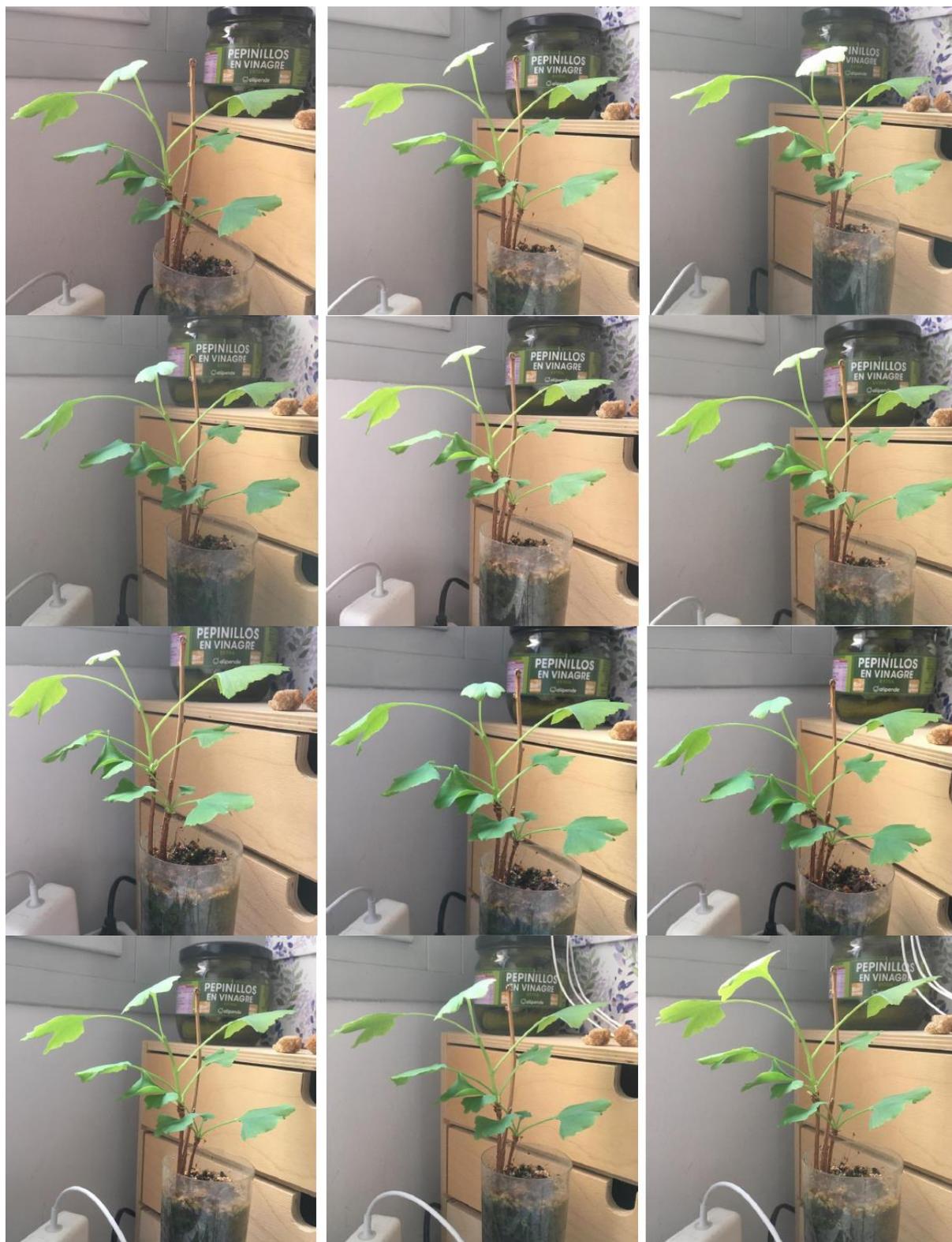
DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



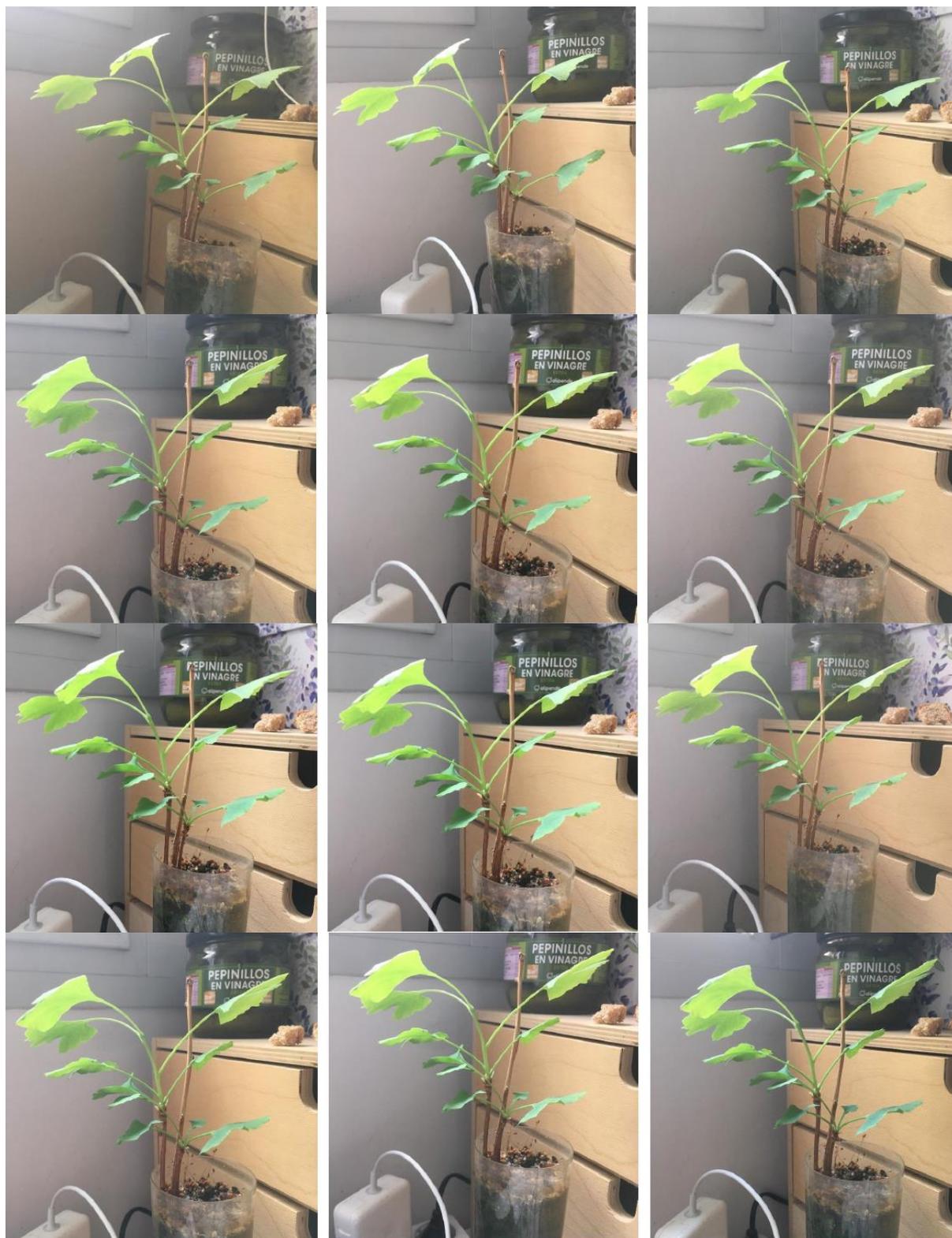
DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



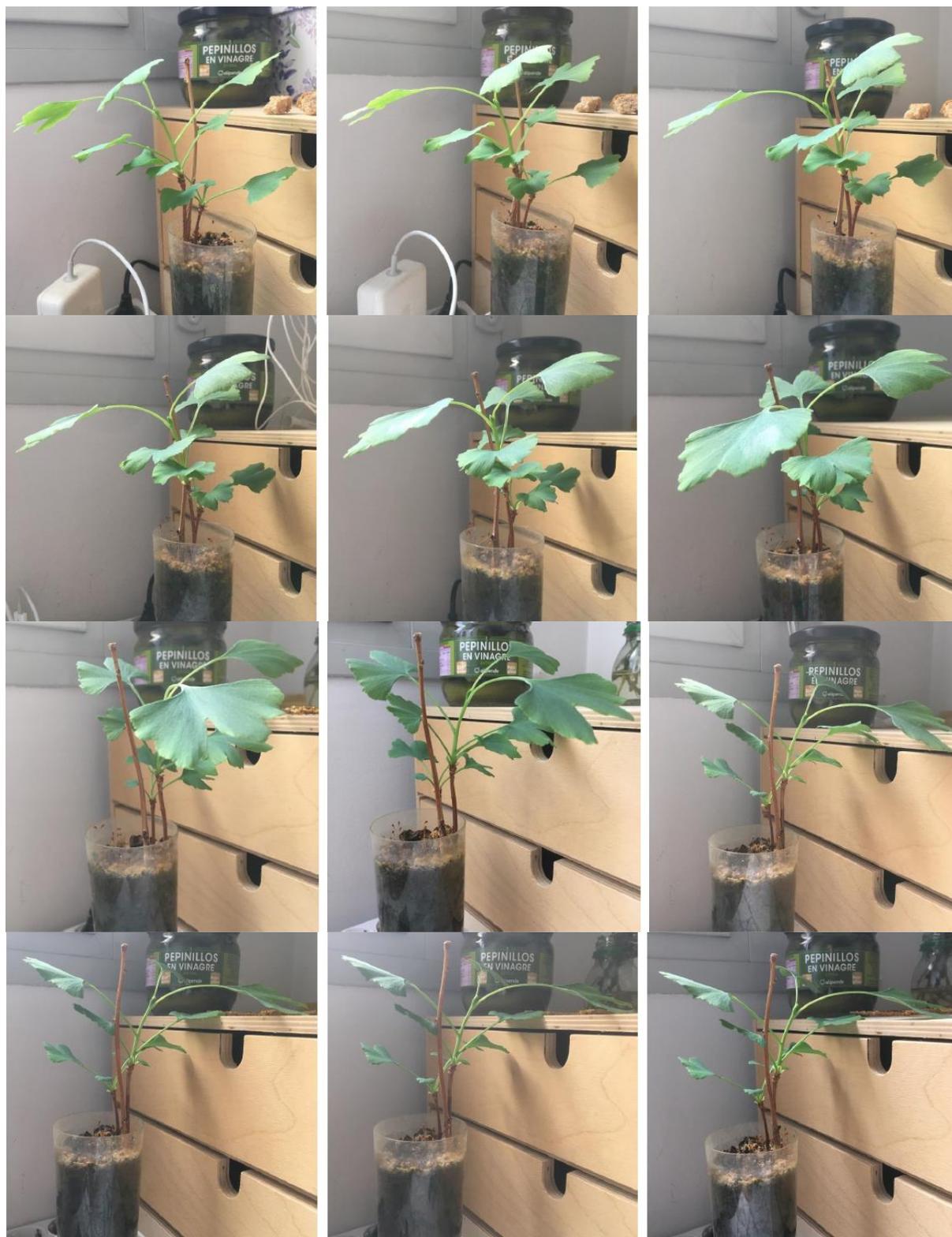
DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



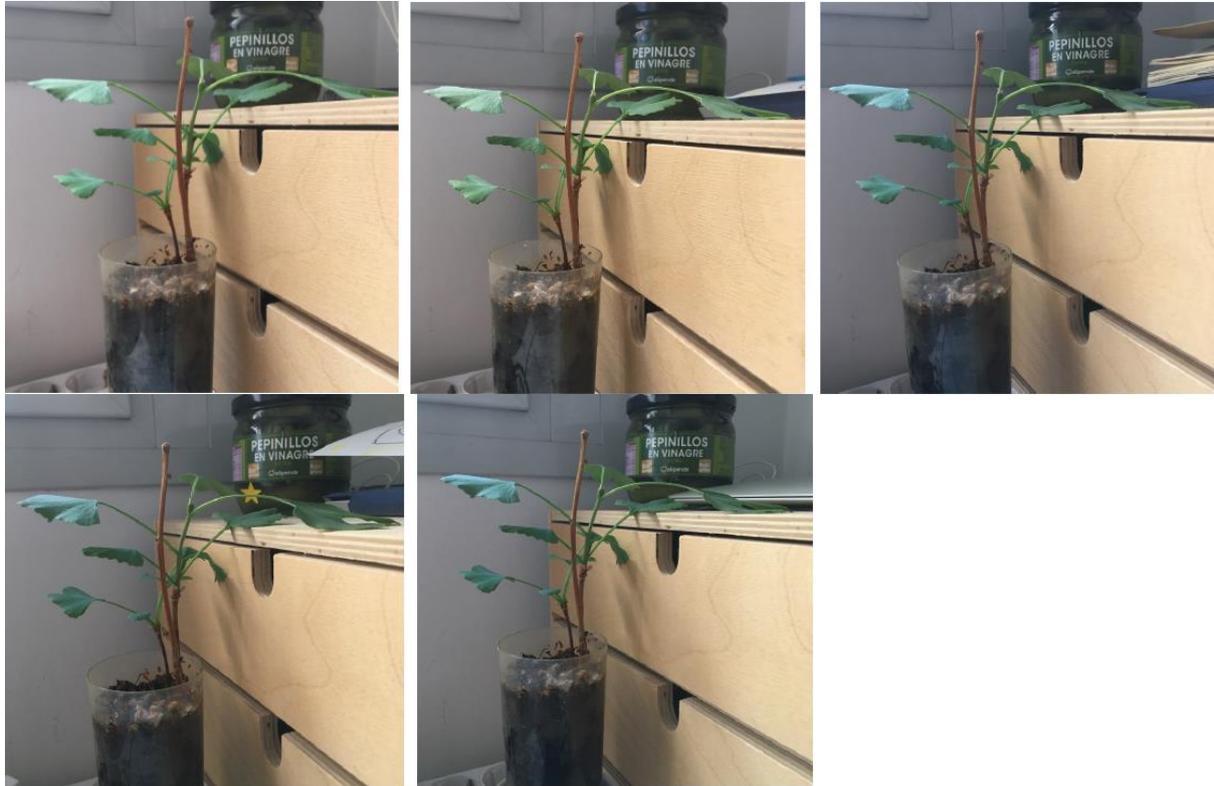
DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020



Este fotoensayo recoge las fotografías que, diariamente y desde que comenzó el confinamiento por motivo de la crisis derivada del COVID – 19, realicé a un ginkgo biloba que tenía en el despacho de casa y publiqué en Instagram, convirtiéndose este acto (entonces cotidiano) en un momento de presencia, de unión del pasado, el presente y el futuro, de cuidados y crecimiento.

Cuidar de un árbol que me regaló un amigo (después de dedicarle también mucho tiempo y amor), ver como ese árbol que en algún momento pensé muerto, resiste y renace... pasado. Cambiarlo de sitio y llevarlo al despacho para poder prestarle más atención y permitirme ver como, a pesar de todo, la vida sigue y crece, para tener un momento de paz y presencia al día y compartirlo con mi gente... presente.

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra4.5740>  
Investigación

Lugares y No Lugares para la creación  
Diciembre 2020

Pensar si este árbol será bonsái o brazos para columpios, si será sólo mío o servirá para que generaciones recuerden lo que está pasando... futuro. De esta forma, este ginkgo, el fotografiarlo diariamente y compartir su crecimiento en Instagram, me permitió conectarme tanto con el mundo exterior como con mi mundo interior, se convirtió en la excusa para pensar en aquello que la vida que teníamos no nos dejaba, siendo la constante que me permitía no perderme en ese eterno día de la marmota.

Tener el ginkgo en mi mesa de trabajo, además, me llevó a darle unos cuidados que de otra forma no hubiera recibido, ya que los cuidados requieren presencia, precisan de un ritmo que la vida antes del confinamiento no me permitía porque, como decía Mafalda, “lo urgente no deja tiempo a lo importante”, y nuestra sociedad relega los cuidados al tiempo que deja libre la producción y no al revés. Este nuevo ritmo me dió la oportunidad de observarlo, regarlo si hacía falta y fotografiarlo antes de sentarme cada tarde a trabajar, me permitió (también porque mi corazón lo necesitaba) dedicarme primero a los cuidados. Así, desde el comienzo de la pandemia, comienzo todos mis correos deseando bienestar para sus destinatarios, he dicho “te quiero” más para sustituir a las caricias que no puedo dar, he introducido códigos en las fotos para hacer llegar los abrazos que el coronavirus no me ha permitido dar a quienes más los necesitaban cuando más los necesitaban..., y también me rompí en mil pedazos, pero he podido cuidarme y volver a brotar, como estaba haciendo el ginkgo, una vez más.

Estos cuidados y esta presencia volvieron a abrir mis ojos, me permitieron dedicar tiempo a ser consciente de esos pequeños cambios que suceden sin que te des cuenta pero que, a la larga, sumados día a día, generan cosas grandes como volver a priorizar lo importante, masa madre que burbujea, una niña de 4 años que se hace más autónoma o árboles que pueden llegar a medir 30 metros de altura.

## Referencias

ANTÚNEZ DEL CERRO, N. (2020) *#sonrisadeldía #paz #todovaasalirbien #todovaaestarbien #yomequedoencasa*. Fotografías publicadas en Instagram entre el 14 de marzo y el 21 de junio de 2020.